

A DON JULIO ROSQUET

!!GRACIAS!!

Se que no es muy común que un relato se empiece por el final, pero este caso es especial, se trata de D. Julio y la única palabra que me sale hacia su persona es GRACIAS...

Hace 20 años atrás cuando apenas contaba con 10 añitos y después de hacer mi primera comunión, entré como monaguillo de la Parroquia de Santa Ana. Fue un sueño echo realidad, no había nada más importante en la vida que ser monaguillo de esa impresionante iglesia, que con esa edad parece todavía más grande y hermosa de lo que es, pero era también especial porque lo hacía al lado de D. Julio.

Mis primeras sensaciones hacia D. Julio fueron de una persona seria, comprometida con la comunidad cristiana, un amor enorme por Jesús y por Garachico. Pasaron exactamente 5 años desde que entré de monaguillo hasta mi partida y no queda un día que no recuerde esos momentos al lado de esas maravillosas personas, hablo no sólo de D. Julio, sino de Crescencio “que me enseñó con entusiasmo a llevar el mantenimiento de el reloj de la iglesia y de los toques de campana como el repique”, de Concha Hernández “que persona más increíble, hacía que todo pareciera sencillo”, de Juan “que amor acerrimo por San Roque”, a los componentes del coro de la iglesia, y a tantos y a tantas personas más a las que le tengo un cariño especial.

Fueron años que no olvidare en la vida, llenos de ilusión, de amor por DIOS y de gran ayuda personal que me ofreció D. Julio casi sin querer, por eso y por muchas cosas más siempre le diré a D. Julio

!!GRACIAS!!

Víctor Hernández Martín